

Mensaje en Ocasión del Día Internacional de la Mujer **Inés Alberdi, Directora Ejecutiva de UNIFEM** **8 de marzo de 2010**

El año 2010 representa un hito para los derechos de las mujeres y la igualdad de género: se conmemoran el 15º aniversario de la Plataforma de Acción de Beijing, el 10º aniversario de la Declaración del Milenio y de la resolución 1325 del Consejo de Seguridad. Restan sólo cinco años para la fecha programada hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Al mismo tiempo, las mujeres de todo el mundo, pero especialmente aquellas de los países en vías de desarrollo, continúan enfrentando los enormes desafíos de la crisis financiera mundial, la inseguridad alimentaria, los desastres naturales y los provocados por la humanidad, así como por el cambio climático. El enfrentamiento de esos desafíos, como puso de manifiesto *El Progreso de las Mujeres en el Mundo 2008-2009*, requiere una mayor rendición de cuentas en todos los ámbitos.

Por esa razón, advertimos sobre otro hito potencial en 2010: una gestión para establecer la nueva entidad de las Naciones Unidas para la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres, según fue firmemente apoyada por la Asamblea General de la ONU en una resolución adoptada en septiembre del 2009.

Mientras la reunión de Beijing + 15 evalúa el progreso alcanzado durante los últimos 15 años, quedará claro una vez más que, pese a las mejoras en los marcos normativos, todavía es necesario avanzar en materia de implementación. El avance logrado con esta resolución es especialmente oportuno, también, en el contexto de la campaña del Secretario General de las Naciones Unidas, *ÚNETE para Poner Fin a la Violencia contra las Mujeres*, cuya fecha de cumplimiento fijada para 2015 coincide con la establecida para la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Esta refleja la labor para mejorar la rendición de cuentas respecto de la aplicación de la resolución 1325 del Consejo de Seguridad, que reconoció el papel clave que desempeñan las mujeres en todos los aspectos de la recuperación después de un conflicto.

En las últimas semanas, hemos visto el importante rol de las mujeres en la ayuda prestada a los países para recuperarse de un desastre. Luego del devastador terremoto que golpeó a Haití, las mujeres, que encabezan casi la mitad de los hogares del país, han asumido el liderazgo de las tareas de reconstrucción, ocupándose de comunidades y vecindarios, improvisando comidas comunitarias y modalidades de cuidado infantil. El personal de UNIFEM en Haití fue testigo de cómo las mujeres en los refugios temporales, intentan generar una sensación de seguridad para sus familias, estrechando lazos y compartiendo lo que tienen con sus vecinos y vecinas.

Dos semanas atrás, la Presidenta de Chile, Michele Bachelet, viajó a Haití para expresar solidaridad hacia las mujeres que luchan por reconstruir sus vidas y comunidades; y esta semana ella está motivando a su propio país para resurgir fortalecido de otro terremoto devastador. En estos contextos, las mujeres han demostrado su liderazgo, que va desde el ámbito de la comunidad hasta aquél que se ejerce en los más altos niveles para salir adelante de un conflicto o una crisis. Pero a diferencia de Chile, las mujeres pocas veces toman parte del proceso de adopción de decisiones sobre socorro o recursos, o sobre cómo prepararse para la próxima vez que se produzca un desastre.

La seguridad humana y la asistencia humanitaria, así como el desarrollo humano, requieren un mayor número de mujeres en todas las mesas de decisión. Con certeza, el mundo les adeuda esto a las mujeres de Haití y a las de Chile.